

Poeta canónica del entramado 'beat', Diane di Prima narra su experiencia con el grupo en 'Memorias de una beatnik'

Aventuras en la gran ciudad

por **ALOMA RODRÍGUEZ**

En 1957 la escritora Diane di Prima (Nueva York, 1934-San Francisco, 2020) había tenido a su primera hija. Ese mismo año había conocido a Jack Kerouac y Allen Ginsberg. Ella tenía que volver a casa con la niña y abandonó una fiesta con artistas, alcohol y droga. Kerouac le dijo: «Di Prima, nunca conseguirás ser una escritora si no consigues olvidarte de tu canguro». Di Prima se entregó a la escritura hasta sus últimos días y tuvo cuatro hijos más. Es de las pocas mujeres de la Generación Beat que se recuerdan, en parte gracias a *Beat attitude*, la antología publicada hace unos años en Bartleby con traducción, selección y prólogo de Annalisa Mari Pegrum. La especialista en la Generación Beat es responsable también de la antología poética de Di Prima publicada en Torremozas en 2021: *Quita tu cuello degollado de mi cuchillo*.

La escritora estaba un poco harta de que se le considerara una *beat* y ya, «es como si alguien te congelara en un momento determinado: alguien te hace una foto y eso es lo que se supone que tienes que ser el resto de tu vida». En 2010 leyó el poema *No pierdas el beat* en *City Lights*: «No es una Generación/ píllalo-/ es un estado de ánimo/ una forma de vida/ perpetuada/ durante siglos/ también una manera de escribir».

Había optado por esa manera de escribir, atenta a las voces de la calle, cuando leyó *Aullido* y supo que «estaba a punto de conocer a sus hermanos y hermanas». Di Prima siguió su carrera, escri-



ESTUFA DE LATÓN QUE SE APAGA

quiero meterte en un frasco para enviárselo a tu padre con una larga nota amarga. quiero que sepa que no voy a perdonaros ni a ti ni a él por que no hayas

[nacido por haberte evaporado, rindiéndote a la primera de cambio como si todo fuera una fiesta de alquiler y alguien te pisara los pies.

bió teatro experimental y un poema en el que trabajó 30 años y que en su versión final tenía más de 300 páginas, *Loba*. Con un marcado gusto por el pensamiento mágico y la vida hippie, Di Prima conservaba una fina ironía y esa especie de frialdad de los *beats*, además del compromiso político.

En 1968 se mudó de Nueva York a la Costa Oeste y consiguió que un editor francés le encargara un libro. Solo había una condición, tenía que ser erótico: un libro porno sobre la Generación Beat. Di Prima se puso a ello y a cada capítulo que entregaba, el editor le pedía más sexo. Inventó, exageró y así compuso *Memorias de una beatnik*, que en realidad no son ni memorias ni de una *beatnik*. Lo que se cuenta son los años anteriores al encuentro con Kerouac y Ginsberg, que aparecen al final, protagonizando una orgía sexual y poética. Lo valioso del libro, además

de lo bien que escribe las escenas sexuales, es cómo consiguió darle la vuelta a un encargo para escribir una novela en la que se cuenta mucho más de lo que parece. Bajo el sexo y los fluidos están la historia de su vocación, su decisión de escribir y ser testigo de lo que vio y vivió.

Memorias de una beatnik es una novela de formación y experimentación. Las aventuras sexuales y sentimentales de Diane di Prima empiezan con la pérdida de la virginidad y llegan hasta que descubre que está embarazada, poco después de haber conocido a Kerouac y Ginsberg. «La vida nunca me había parecido más sencilla ni agradable, nunca tan repleta de amor y libertad esencial como durante aquel día, aunque sabía que le estaba diciendo adiós a todo eso». En 1987 le añadió un epílogo en el que contaba el encargo, y que ahora recupera Las afueras. **L**

NO MEZCLAR POESÍA E IDEOLOGÍA

Crudeza y rebeldía marcan los versos de este fragmento de la 'Canción después de un aborto', escrita en 1960 y no publicada hasta 1975, que la autora no quiso incluir en antologías hasta 2018 para evitar que los anti-abortistas lo convirtieran en himno, como sucedió en su día